EJE TEMÁTICO 1: Transformaciones del contexto argentino y latinoamericano en la última década en clave de igualdad y desigualdad.

Título de la Ponencia:

El despertar de la Patria Grande. La lucha por un nuevo mundo multipolar y su impacto en América Latina[1].

Autor: Juan Sebastián Schulz (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, -FaHCE-UNLP. // Centro de Investigaciones en Política y Economía – CIEPE)
Correo electrónico: jsschulz@gmail.com

Resumen ampliado:

El objetivo del presente trabajo es desarrollar las transformaciones en el contexto global actual, producto de la crisis de las potencias centrales tradicionales y de sus espacios globales de decisión (FMI, Banco Mundial, OMC, Consejo de Seguridad), y el surgimiento de nuevas potencias emergentes que ponen en cuestión el orden global, reclamando mayor protagonismo. En segundo lugar, buscamos caracterizar el rol de América Latina en este proceso, entendiéndola en tanto bloque de poder gran-nacional con un proyecto soberano, a partir de la articulación de gobiernos populares, que sintetizan fracciones de clase y sectores populares que pugnan por la soberanía política y la independencia económica de los intereses financieros transnacionales. Finalmente, intentamos abordar las consecuencias que estas transformaciones tienen para los sectores populares en nuestra región.

Para nuestro abordaje analítico, partimos de la crisis financiera global desatada en 2008 a partir del estallido de la burbuja inmobiliaria o la crisis de las hipotecas subprime, la cual resquebrajo y puso en cuestión el orden mundial que emergió como consecuencia de la segunda guerra mundial, donde Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y la Unión Soviética aparecieron como los grandes ganadores y ordenadores mundiales. Esta situación fue configurando un orden mundial bipolar, dividido entre las potencias occidentales, por un lado, y la URSS, por el otro. Con la caída del bloque soviético en 1989/91, se profundiza la construcción de la unipolaridad anglosajona, que fue dominante durante la década del ’90, donde existían potencias centrales y países periféricos o dependientes.

[1] El presente trabajo es una profundización de la tesina de grado para obtener el título de Licenciado en Sociología de la FaHCE-UNLP, denominada “*Los BRICS. El surgimiento de un proyecto de nueva arquitectura financiera y de un nuevo mundo multipolar (2009-2014)*”, entregada a principios de 2016.

La crisis financiera global de 2007-08 no fue una crisis más, sino que marcó un quiebre en el sistema de relaciones de poder que había ordenado el mundo luego de la Segunda Guerra Mundial y la caída de la Unión Soviética, y brindó las condiciones de posibilidad para que nuevos actores, que emergían subordinados, se fortalezcan y reclamen por la configuración de un nuevo ordenamiento global.

Esta crisis global produjo una parálisis en las economías centrales, que prácticamente vieron estancarse sus PBI y, a la vez, fueron ganando peso economías denominadas "emergentes", que a partir de su crecimiento económico primero, y su capacidad de articulación política después, comenzaron a plantear nuevos desafíos en el orden global, mostrándose críticos de la arquitectura financiera unipolar global actual y esbozando lineamientos para superarla. Entre 2000 y 2013 los países emergentes pasaron de representar menos del 40 % del PIB mundial a la mitad del mismo y esta tendencia también se refleja en el peso de este grupo de economías en la inversión, el consumo y las exportaciones mundiales.

Entre estos países, los que tomaron un fuerte protagonismo fueron, sin dudas, los denominados "BRICS" (acrónimo formado por las iniciales de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), quienes articularon un conjunto de bloques soberanos emergentes a través de distintos espacios de coordinación global como el G-20 o la Asamblea General de las Naciones Unidas. Como sostiene Turzi (2011), la crisis financiera actuó como el catalizador que le permitió a estos nuevos actores, subordinados en la vieja arquitectura financiera, pasar de un agrupamiento basado en la coincidencia de factores a un agrupamiento basado en la coordinación económica y política a partir de la convergencia de intereses.

La crisis financiera permitió a nuevos (o no tan nuevos) actores aparecer en el escenario mundial planteando que la arquitectura global, como estaba ordenada hasta el momento, había quedado obsoleta, y que era tiempo de un nuevo orden mundial diferente del actual. Esta crisis, como en otros momentos de la historia, sirvió para poner en tela de juicio la viabilidad y legitimidad del ordenamiento global y el modelo de acumulación vigente hasta el momento, y le permitió a nuevos actores colocarse en el centro de la escena, planteándose como los nuevos motores de la recuperación (Gobbi, H. y Grande, J.; 2013, p. 4).

Esto fue posible, al menos, por dos factores: en primer lugar, la crisis financiera produjo que los grandes grupos financieros transnacionales, en la búsqueda de salvarse de la crisis, redireccionaran sus inversiones hacia los "mercados emergentes". Pero esto no nos permitiría explicar de por sí la emergencia de nuevos actores reclamando protagonismo mundial. De hecho, entre los nuevos "mercados emergentes", hubo algunos que continuaron subordinados a la lógica financiera del capital angloamericano, mientras que otros comenzaron a articular y posicionarse a

favor de una nueva arquitectura financiera y de un nuevo orden global. En segundo lugar, entonces, consideramos importante destacar que al interior de cada uno de los bloques soberanos emergentes (liderados por los BRICS) se profundiza una batalla entre los proyectos estratégicos en pugna, donde lo que se pone en juego es cómo interviene cada país ante la crisis: mientras que los grupos financieros transnacionalizados pugnan por subordinar a los emergentes al proyecto financiero global, los grupos económicos locales y empresas multinacionales de capital local luchan para que la salida de los otrora *países subdesarrollados* se dé mediante la coordinación de los países emergentes con un proyecto soberano . En este sentido, autores como Pelfini van a identificar dos fuerzas sociales diferentes pugnando al interior de cada uno de estos países-bloques soberanos: por un lado, lo que el autor llama "*el clásico establishment*" entendido como la clase tradicionalmente dominante y, por el otro, las "*elites emergentes*" o "*grupos estratégicos*", las cuales articulan a fracciones de clase y sectores sociales que venían estando subordinados (Pelfini, A. y Fulquet, G., 2015; p. 111).

Este proceso de emergencia de nuevos actores en el escenario global fue acompañado por una política de activa participación estatal en la economía, muy diferente a otros procesos de crecimiento que tuvieron en los años '90 países como Chile, México, Taiwán, Hong Kong, etc. Estos últimos, tuvieron tasas sostenidas de crecimiento de su PBI mediante su adhesión a las políticas neoliberales de apertura al libre comercio internacional, mientras que al interior de los nuevos países emergentes se llevó a cabo una lucha por reemplazar este paradigma de crecimiento por uno centrado en una economía de mercado, pero con fuerte presencia estatal en el diseño, planificación y ejecución de la política económica y social.

A partir de septiembre de 2008, comienza a visualizarse que el centro de gravedad unipolar con asiento en el complejo financiero, industrial y militar angloamericano comienza a desplazarse hacia nuevos polos de poder asentados en China, Rusia, India, Latinoamérica, África, etc. En este proceso, las economías centrales se paralizan, su desempleo crece sistemáticamente, y se produce un proceso de deslocalización (y aprovechamiento de mano de obra más barata) de la producción que emigra hacia las nuevas economías emergentes (Formento y Sosa, 2015). El centro de gravedad mundial basado en la impronta-identidad anglosajona, dominante desde 1700, ya no lo es más; ha cambiado por una multiplicidad de centros de gravedad. Es decir, el nuevo centro de gravedad global no es ya un solo polo de poder que ordena y dirige el mundo, sino que es múltiple (Formento, 2015; p. 6)

Retomando a García Linera (2010), podemos afirmar que estamos atravesando un proceso de "transición" de una estructura de relaciones políticas de dominación y legitimación a otra, es decir, una crisis de la forma estatal sobre la que se construyeron

las relaciones capitalistas en los últimos 200 años. Este proceso de transición, es en realidad un proceso de lucha abierta entre distintos proyectos estratégicos y fracciones de capital en donde “más pronto o más tarde se producirá una recomposición duradera de fuerzas, creencias e instituciones que inaugurará un nuevo período de estabilidad del Estado” (García Linera, 2006; p. 72).

Una de las reivindicaciones que aparece decisivamente en los discursos de los emergentes en general, y de los BRICS en particular, es la necesidad de dar paso a un nuevo mundo multipolar. Retomando a Camilo Zambrano Jáuregui (2012) podemos afirmar que el multipolarismo es una forma de toma de decisiones en donde el consenso y la negociación con varias partes son esenciales. El propósito del multipolarismo sería, para el autor, “establecer reglas de comportamiento internacional de mutua satisfacción para los países, así como el desarrollo de instituciones que favorezcan la cooperación internacional” (Zambrano Jáuregui, 2012; pág. 48). Este nuevo orden mundial implicaría la coexistencia de polos de poder que no sólo se limitarían al plano de lo económico-financiero, sino polos-regiones de poder político, cultural y social.

En este marco, los emergentes-BRICS se caracterizan, por un lado, por un cuestionamiento explícito a lo que consideran un orden mundial unilateral-unipolar, donde existe un solo polo de poder, una sola potencia hegemónica que actúa, de manera unilateral, imponiendo sus decisiones sobre el resto de los países del mundo.

En este sentido, “multipolarismo” hace alusión a una forma de territorialidad basada en una multiplicidad de bloques de poder regional soberanos, limitando la liberalización de la circulación global de mercancías y capitales financieros (favorable a los fondos financieros de inversión globalizados), impulsando políticas proteccionistas para los bienes y servicios producidos localmente, desarrollando nuevas tecnologías que permitan lograr la soberanía tecnológica, informática, etc. El planteamiento de un mundo multipolar implica la necesidad de estos bloques de poder de empezar a romper con la unilateralidad en la toma de decisiones globales y un protagonismo de nuevos actores que hasta entonces venían subordinados.

El planteo de la necesidad de una Nueva Arquitectura Financiera Internacional, en tanto complejo jurídico, institucional y normativo que rige las relaciones financieras y monetarias públicas y privadas a escala internacional, será uno de los ejes articuladores del emergentes-BRICS para la construcción de un mundo multipolar. Como lo señalamos más arriba, la llamada Vieja Arquitectura Financiera Internacional (Páez Pérez; 2011) hace referencia al ordenamiento económico-financiero creado por las potencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial en Bretton Woods, y comprendía la complementariedad entre tres instituciones principales: el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio.

Los nuevos polos de poder se articulan (o intentan articularse) a partir de la construcción de alianzas y bloques regionales de poder. En este marco, resulta importante ver a la UNASUR y la CELAC en Latinoamérica como un nuevo polo de poder, en articulación con el resto de los polos. Marco Aurelio García, principal asesor de política exterior de Lula Da Silva y Dilma Rousseff, dijo que "*creemos que, en el mundo multipolar que se está construyendo, Brasil no puede, no quiere y no debe ser solo un polo. Brasil necesita aliarse con otros países para aprovechar todo el potencial que la región tiene*"[2] . Además, al afirmar la importancia de la articulación del bloque gran-nacional latinoamericano a partir de la UNASUR, afirmó que

> "*Unasur es la clave para resolver esos problemas que todavía necesitamos resolver. Nosotros tenemos un gran potencial energético, pero todavía no tenemos una interconexión energética; tenemos un gran potencial económico, pero no tenemos capacidad de integración de nuestras infraestructuras. Necesitamos más carreteras, más puertos, más aeropuertos, no solo para integrarnos más, sino para tener una presencia más importante afuera*" (op. cit).

En este marco de profundas transformaciones globales, América Latina representa un actor fundamental. Por un lado, ya que constituye una de las principales reservas hidrocarburíferas del mundo (imprescindible para el proyecto productivo-industrial de los emergentes-BRICS), además de ser una de las principales regiones de producción de alimentos del mundo. Por otro lado, Latinoamerica representa una de las mayores reservas de biodiversidad global, incluyendo una de las principales reservas de agua dulce, un bien que será escaso en el futuro. La superficie de sudamericana es superior a la países como Rusia, el país con mayor superficie global, nuestra población es mayor a la de Estados Unidos, y el PBI conjunto de Sudamérica es superior al de Alemania, la tercera economía global (Formento y Merino, 2009).

Por esto, que América Latina sea uno de los ejes articuladores del proyecto emergente-BRICS, o juegue subordinado a las grandes redes financieras transnacionales, definirá el destino de nuestro Pueblo y de nuestra Patria Grande.

Bibliografía

Barrenengoa, A. (2013) *La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC): Proyectos en disputa*. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.963/te.963.pdf.

[2] "*Somos la mayor reserva de agua, energía y alimentos del mundo*". Diario Última Hora, 28/03/2011.

Barrenengoa, A. (2014) *El sueño de la integración latinoamericana: Conflictos y perspectivas actuales*. Ponencia presentada en las VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4717/ev.4717.pdf

Dierckxsens, W. y Formento, W. (2015) "*La batalla de los imperios financieros por el mundo ¿Un mundo en transición histórica?"*. Ponencia presentada en la VII Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales (CLACSO). Disponible en: www.alainet.org/es/file/3869/download?token=3P7GA59_ [Consulado en línea el 18/12/2015].

Dierckxsens, W. y Formento, W. (2016b) "*Burbuja financiera, crisis y oportunidad multipolar*". Disponible en: http://radiolavoz.com.ar/movil/nota.php?ID=25274.

Dupuy, H. A. y Morgante M. (2010) *Sudamérica frente a los desafíos de la integración y la cooperación regional*. Ponencia presentada en el V Congreso del Instituto de Relaciones Internacionales de la UNLP. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/39609/Documento_completo.pdf?sequence=1. [Consultado en línea el 19/10/2015].

Formento, W. y Merino, G. (2009) *¿Porqué vienen por nosotros?*, Centro de Investigaciones en Política y Economía –CIEPE. Disponible en: http://apu001.blogspot.com.ar/2009/09/por-que-vienen-por-nosotros-por-walter.html

Formento, W. y Sosa, M. (2015) *Aproximación al estado de la crisis financiera*, Centro de Investigaciones en Política y Economía (CIEPE) y Centro de Estudios en Políticas de Estado y Sociedad (CEPES). Disponible en: http://www.cepes-argentina.com.ar/items/show/63.

Formento, W. (2015) "Crisis financiera global y oportunidad histórica para los pueblos del mundo", en: *Crisis financiera global, su desarrollo e impacto social*, Centro de Investigaciones en Política y Economía, p. 3-11.

García Linera, Á. (2006) "Crisis del Estado y poder popular", en: *Revista New Left Review,* n° 37, p. 66-77. Disponible en: http://newleftreview.es/authors/alvaro-garcia-linera. [Consultado en línea el 21/03/2015].

García Linera, Á. (2010) "El Estado en transición. Bloque de poder y punto de bifurcación", en: *Revista Casa de las Américas*, p. 90-110.

Gobbi, H. y Grande, J. (2013) "La nueva gobernanza económica internacional", en: *Revista Relaciones Internacionales*, n° 45, Instituto de Relaciones Internacionales, UNLP.

Morales Ruvalcaba, D. (2013) "*En las entrañas de los BRIC: análisis de la naturaleza semiperiférica de Brasil, Rusia, India y China*", en: Austral: Revista Brasileira de Estratégia e Relações Internacionais, v.2, n.4, p.147-181.

Páez Pérez, P (2011) "*Otro modelo financiero ya está en marcha en América Latina*". Publicado por Transnational Institute (TNI) en www.tni.org. [Consultado en línea el 13/06/2015].

Pelfini, A. y Fulquet, G. (comps.) (2015) *Los BRICS en la construcción de la multipolaridad ¿Reforma o adaptación?*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO.

Turzi, M. (2011) *Mundo BRICS: las potencias emergentes*, Capital Intelectual, Buenos Aires.

Zambrano Jáuregui, C. (2012) "El multilateralismo actual: crisis y desafíos", en: *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Vol. 8 n°1, Enero-Junio, Bogotá, Colombia.